

CICERÓN, *Del óptimo género de los oradores (M. Tullii Ciceronis libellus de optimo genere oratorum)*, Introducción, Traducción y notas de Bulmarío Reyes Coria, México, Universidad Autónoma de México, 2008. LXXXVII páginas.

La «Bibliotheca scriptorum graecorum et romanorum mexicana» nos ofrece en esta ocasión una versión bilingüe del tratado de Cicerón *Del óptimo género de los oradores*. Comienza el volumen con una amplia introducción que comprende un total de seis capítulos. El primero, titulado *Destino*, trata de la autoría de la obra por parte de Cicerón, con una aclaración expuesta en extensas notas. Le sigue un breve *excursus* titulado *Propósito* que es sobre la influencia de la oratoria de Demóstenes en Grecia entre sus contemporáneos, y sobre la finalidad de la oratoria de Cicerón. Se contraponen, siguiendo al arpinate, «hablar de la mejor manera» a «hablar áticamente» y se señala la finalidad didáctica de la obra. El capítulo *Estilo* destaca la diferencia de este escrito con otros similares de Cicerón como el *Brutus*, el de *Inuentione*, etc. En *Falsa teoría de la traducción* se refuta una idea común según la cual Cicerón en esta obra estaría dando normas de traducción. Esta idea se basa en determinados pasajes de la obra, de los que analizan, con el contexto general, términos como *interpretes*, *sententiae*, *uis*, *annumerare*, o *appendere*. Con ese análisis se llega a la conclusión de que la finalidad que busca Cicerón con este tratadito es dar a conocer la elocuencia y las normas de escribir de los dos grandes oradores griegos Esquines y Demóstenes de acuerdo con la forma ática. El capítulo V, *Esquema*, es una enumeración de los apartados de la obra. En el siguiente, *Descripción*, hace un análisis muy concreto de los asuntos capitales del libro. El conjunto de esta introducción ocupa 49 páginas.

Siguen el texto latino y la traducción que llenan ocho páginas dobles. La cuidada presentación general hace que todo el libro se lea con facilidad y gusto, pero más aún esta parte central. Sobre la traducción hay que decir que el autor se ha esmerado en hacerla sumamente literal, de forma que, si hubiera que reprocharle algo, sería su afán de apearse demasiado al texto latino e incluso de utilizar la palabra española más cercana a él, ejemplo de lo cual tenemos en el párrafo 8: *Haec vitaverunt fere omnes...* Esta tendencia como la de omitir el verbo siguiendo la construcción latina, ocasiona que accidentalmente no quede bastante claro el texto.

A la traducción le siguen notas al texto latino que recogen las variantes textuales y algunos comentarios. Van después las notas al texto español que en su mayoría están destinadas a aclarar la identificación y presentación de los personajes que se mencionan.

Finalmente y en resumen, hay que decir que la obra resulta de gran utilidad para dar a conocer este tratado de Cicerón que probablemente por su pequeño tamaño no ha sido mercedamente estudiado.

CARMEN TERESA PABÓN DE ACUÑA

COSERIU, Eugenio, *Lingüística del texto. Introducción a la hermenéutica del sentido*, ed. de Óscar Loureda, Madrid, Arco/Libros, 2007, 348 págs.

Con el rótulo de *Lingüística del texto* existen dos publicaciones de Eugenio Coseriu en lengua española: una editada por la Facultad de Filosofía, Humanidades y Artes de la Universidad Nacional de San

Juan (República Argentina) (1983), y la que ahora nos ofrece oportunamente Arco/Libros. La primera consiste en la transcripción de un curso dictado por su autor a fines del verano de 1981, mientras la presente resulta de la versión y anotación de un original aparecido en Tubinga en 1980.

Se trata de una monografía rigurosa y bella, vinculada lo mismo a lo lingüístico que a lo literario; en realidad las dos versiones que acabamos de mencionar deben leerse, pues han dado lugar a discursos muy instructivos ambos.

Coseriu es un autor —como bien se sabe— de amplia obra, que por ser amplia nos parece en ocasiones más aludida o elogiada que en verdad leída; en algún dialectólogo actual esto resulta bastante visible. Nos identificamos de esta manera con el espíritu de las palabras con que Óscar Loureda inicia su «Presentación» de la obra: «En la segunda mitad del siglo XX Eugenio Coseriu fue un personaje sobresaliente, quizás el último que ha conseguido dominar todos los campos temáticos de la lingüística en general y de una notable cantidad de filologías de lenguas particulares. No es ésta una afirmación exagerada; ni hay en ella el mínimo asomo de retórica encomiástica». A nosotros Coseriu nos recuerda a Amado Alonso, quien nada más dispuso de 55 años de vida y así pudo desarrollar una obra menor, pero en esencia creemos que estamos ante dos autores un tanto análogos y equiparables: cabe decir asimismo que Coseriu leyó muy bien a don Amado, cuya impronta en algún estudio suyo nos parece claramente reconocible.

Al tratarse ahora de una lingüística textual, es natural que la obra presente abunde sobre todo en establecer qué es el «sentido» de los discursos. En esencia Coseriu establece esto: «Puede distinguirse

en el signo textual entre *significante* y *significado*: el significado y la designación constituyen juntos el significante, en tanto que el sentido es el significado del signo textual», o —dicho en otras palabras—, «el significado y la designación de los signos lingüísticos representan en un plano semiótico superior el significante del significado *sentido*».

Según puede observarse, la formulación del autor rumano se inspira acaso —aunque no establece exactamente lo mismo— en la que había propuesto ya Hjelmslev al definir qué son las semióticas connotativas («La semiótica connotativa —había proclamado el maestro danés— es una semiótica que no es una lengua, y en la que el plano de la expresión viene dado por el plano del contenido y por el plano de la expresión de una semiótica denotativa. Se trata por tanto de una semiótica en la que uno de los planos (el de la expresión) es una semiótica»).

Por otra parte este «sentido» que es posible descubrir y describir en los textos requiere que se le entienda en un amplio entorno: «No es extraño —manifiesta Coseriu— que el sentido completo de un texto (en particular, de un texto literario) sólo se descubra en el marco de toda una *obra* o de toda una tradición literaria y cultural». En efecto un texto artístico obedece muchas veces en sus rasgos a la serie literaria, y desde luego obedece a la serie o tradición histórico-cultural: cabría verlo en cualquier autor literario de relieve.

Argumenta en otro momento nuestro autor: «Los textos [...] están condicionados por la *situación*. Se encuentran en cada caso en un contexto extraverbal específico y hallan en él su sentido»; es el conocido caso de que el sentido que posee una expresión como *dos de veinticinco* y *dos de cincuenta* «dependerá de que este texto se

diga en una ventanilla de correos, en la de una estación o delante de un puesto de helados».

Si se trata de una ficción literaria o texto artístico no obstante, hay que saber que ese texto se remite a sí mismo: «Las afirmaciones contenidas en la *Ilíada* se verifican en la *Ilíada* misma y con respecto a la realidad que en el poema se construye, es decir que la *Ilíada* no se refiere a otra realidad (histórica o empírica), sino que constituye una realidad en sí misma». Por supuesto el discurso fictivo hace una designación más connotativa que denotativa, no se halla falto de tal designación, pero su consistencia primera en cuanto al contenido se encuentra en él mismo; suele decirse de la Vetusta clariniana que es Oviedo, pero no es así: Vetusta es Vetusta.

En esta obra reitera Coseriu su conocida tesis de que el lenguaje literario debe quedar considerado «como el lenguaje por excelencia, ya que sólo en él se halla el pleno despliegue de todas las posibilidades lingüísticas. [...] En literatura alcanzan pleno desarrollo muchas posibilidades que en las demás modalidades de uso lingüístico quedan “desaprovechadas”». Asimismo aparece en el libro el concepto de «lengua histórica», o sea, de una técnica del hablar constituida históricamente y a la vez transmitida. Etc.

La presente *Lingüística del texto* es una obra de importancia, tanto por su ocurrir como por ser una pieza que no cabe olvidar en la construcción intelectual del autor; publicación complementaria del propio Coseriu y en la que asimismo ha intervenido O. Loureda, es la que se denomina *Lenguaje y discurso* (Pamplona, EUNSA, 2006).

FRANCISCO ABAD

GARCÍA JURADO, Francisco, *La historia de la literatura grecolatina en el siglo XIX español: Espacio social y literario*, Analecta Malacitana, Univ. de Málaga, 2005, 415 págs.

El volumen que reseñamos es una obra colectiva de utilidad filológica que presenta el panorama de los estudios de la literatura grecolatina y los personajes que contribuyeron a que dichos estudios, con sus enseñanzas y publicaciones, fueran avanzando y consolidándose en el siglo XIX.

Este trabajo abre con el *Índice* (pp. 7 ss.) al que sigue un elogioso *Prólogo* (9-11) de C. García Gual quien acertadamente indica, que este libro no ofrece un estudio sistemático ni una panorámica completa de los estudios clásicos en esta centuria, pero sí un análisis histórico-filológico sobre temas puntuales que nos permite valorar los progresos y esfuerzos alcanzados en los estudios de literatura y didáctica de las lenguas clásicas en dicho período. El autor, en la *Introducción* (pp. 13-23), confiesa que una de las razones que le animó a emprender este trabajo fue la ausencia de una obra de síntesis de la literatura clásica; expone las circunstancias en que se origina, su propósito, el método seguido y hace un excelente y detallado recorrido por la totalidad de los contenidos de la obra que encuadra en cinco bloques temáticos: 1.^a parte, «La historia de la literatura clásica y su enseñanza en el siglo XIX»; 2.^a parte, «Traducciones y colecciones de literatura clásica»; 3.^a parte, «Entre retórica y filología»; 4.^a parte, «El espacio literario: Literatura antigua y moderna» y 5.^a parte, «El espacio social. Nacionalismo, Iberoamérica e Iglesia Católica». Estos bloques reúnen un total de diecinueve trabajos de distintos autores y resulta sorprendente que coincida el nú-